


*Wife—Femme	
Occupation	WAREHOUSE ASSISTANT
Place and date of birth	BIRMINGHAM, 9 November, 1929.
Residence	ENGLAND
Height	6 ft - 1/2 in.
Colour of eyes	DK BROWN.
Colour of hair	BLACK
Special peculiarities	
Name	*CHILDREN-ENFANTS
Date of birth—Date de naissance	
Sex—Sexe	

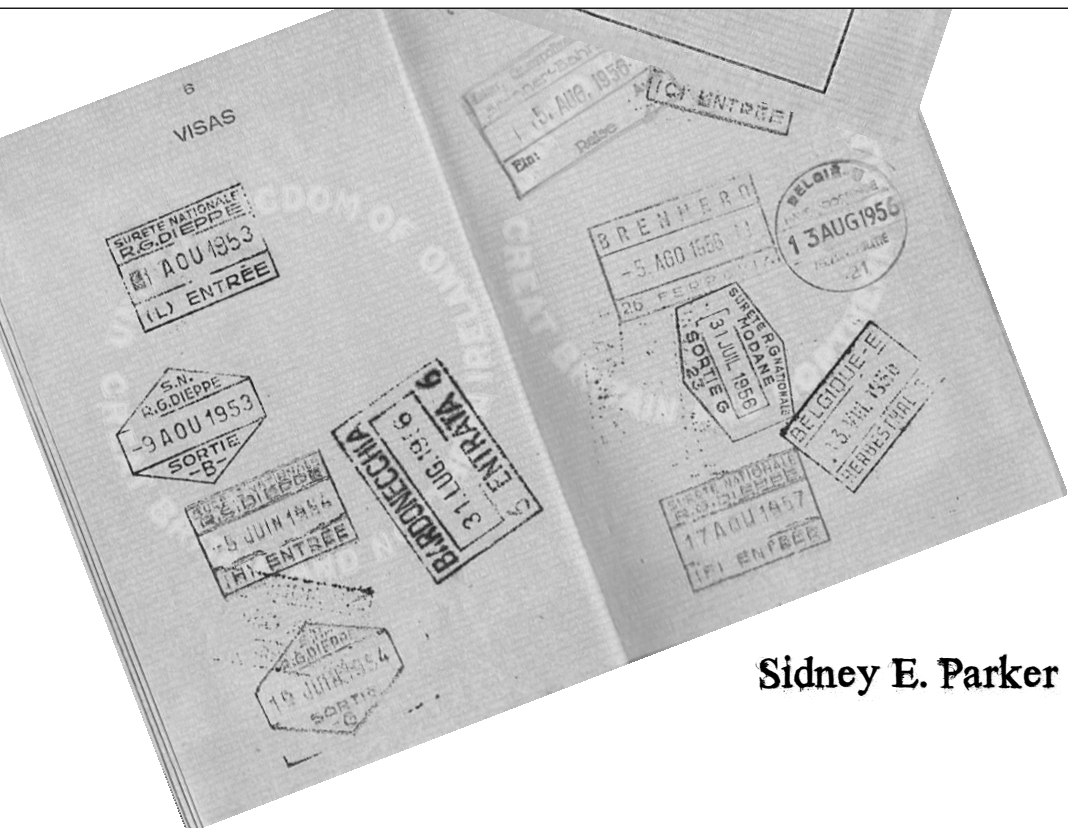
Bearer (Titulaire)



Usual Signature of Bearer
Signature du Titulaire
Usual Signature of Wife
Signature de l'Épouse

S. E. Parker

Mi Anarquismo y otros textos



Sidney E. Parker

Esta es una recopilación de algunos textos del anarquista individualista y egoísta inglés Sidney E. Parker (1930 – 2012). Algunos de los artículos ya en español fueron tomados de internet de las páginas *La Peste Furtiva*, *Con el Fuego en las Pupilas* y *Enemigo de Toda Sociedad*; los otros fueron tomados y traducidos de la página *sidparker.com* y del libro *Enemies of Society* (Arden Press 2011). También hay material de él disponible (en inglés) en la página *unionofegoist.com*. *Todas las notas al pie son de la(s) traducción(es)*.

Este folleto se editó durante el 2018 en alguna parte de....

Contenido

Nota Biográfica: *pg. 3*

Anarquismo-Individualista: *pg. 4-6*

Anarquismo vs Socialismo: *pg. 7-10*

Arquistas, Anarquistas y Egoístas: *pg. 11-16*

La Moralidad de la Cooperación: *pg. 17-18*

Enemigos de la Sociedad: *pg. 19-23*

¡Malatesta y el Individualismo!: *pg. 24-26*

Mi anarquismo: *pg. 27-30*

Nietzsche - ¿Anticristo?: *pg. 31-36*

Ego y Sociedad: *pg. 37-39*

Nota Biográfica

Sidney E. Parker (1929-2012) editó una serie de revistas anarquistas y egoístas de 1963-1993: Minus One y Ego (a veces titulado Egoist). Estaba casado con una mujer llamada Pat y tenía un hijo. Trabajó para British Rail¹ durante tres décadas hasta que se retiró.

La trayectoria política o filosófica de su vida lo vio comenzar como un ferviente joven comunista, moviéndose a través de muchas escuelas del anarquismo, y luego en el individualismo y el egoísmo. Parker se alejó explícitamente de los puntos de vista anarquistas de sus primeros años, y siguió siendo un egoísta a partir de entonces. En una comunicación personal, 9 de agosto de 1997:

"Me gustaría que se diera a conocer, sin embargo, que ya no tengo los puntos de vista anarquistas que expresé antes de 1982. Lo que escribí después de eso sigue siendo mi opinión, que se ha mantenido básicamente sin cambios".

Sid era un ansioso estudiante autoguiado de sus propias pasiones, que abandonaría la escuela a los 14 años. Estableció contactos con escritores de todo el mundo y era uno de los principales defensores británicos del individualismo, un puesto que lamentablemente había poca competencia. Además de su diario, daría charlas a grupos locales seculares, librepensadores, anarquistas y humanistas. Habló un poco en el famoso Speaker's Corner en Hyde Park².

(Recuperado y traducido desde: www.unionofegoists.com)

¹ Compañía ferroviaria británica.

² "La esquina de los oradores" es un área donde se permite hablar en público al aire libre, charlar y debatir, bastante común en los parques de Londres.

Anarquismo-Individualista

(Minus One, No. 9 | Julio/Agosto, 1965)

El "individualismo" es una de esas palabras como "anarquismo" y "egoísmo" que se han abusado tanto de la ignorancia como de la intención. Para muchos radicales es un sinónimo del "Vale-para-todo" de la jungla capitalista, y algunos defensores del capitalismo han intentado utilizarlo para justificar la explotación económica y el monopolio. Un poco de pensamiento inteligente sobre la naturaleza de la sociedad capitalista, sin embargo, con sus siempre-presentes hombres-jefes y hombres-masa, es suficiente para trastornar esta idea. ¿Qué tiene de particular a los ejércitos de caballeros de la ciudad que entran y salen de sus oficinas a la misma hora cinco días a la semana y vegetan en las jaulas de sus convenciones suburbanas? ¿Y cuán individuales son las manadas de trabajadores industriales que se presentan ante el dios de la máquina y repiten los mismos servidores a lo largo de sus vidas? Hacer estas preguntas es responderlas.

Individualistas

Los anarquistas individualistas no quieren ser uno más en las estadísticas de millones de ciudadanos obedientes. Se han contado a sí mismos fuera de la manada y su anarquía existe en su fuerza para afirmarse a sí mismo. Han separado su anarquismo de todos los mitos democráticos y socialistas. ¡Al diablo con "la gente quiere esto" o "los trabajadores quieren eso"! Déjanos vivir nuestras propias vidas, seguir nuestros propios intereses y ser nosotros mismos. El individualista seguirá su propio camino, incluso si debe hacerlo solo. Él no sería un individuo si no lo hiciera.

Gobierno

Pero si el individuo vive para sí mismo, ¿qué le impedirá tratar de gobernar a los demás? Dos cosas, al menos. En primer lugar, si estos otros son tan obstinados como él, se opondrán a sus voluntades y frustrarán sus esfuerzos.

En segundo lugar, y lo más importante, los individualistas saben que la autoridad es una relación entre gobernante y gobernado que une a ambos y destruye la independencia de cada uno. Como dijo Max Stirner:

Quien para existir tiene que contar con la falta de voluntad de los otros, es sencillamente un producto de esos otros, como el Señor es un producto del siervo. Si la sumisión llegara a cesar sería el fin de la dominación.³

Los anarquistas individualistas no consideran el gobierno simplemente como el producto de una conspiración por parte de unos pocos malvados para oprimir a muchos inocentes. Los muchos no serían gobernados si no quisieran ser gobernados, si fueran capaces de autogobernarse. Los gobernantes y los gobernados son dos caras de la misma moneda que los individualistas rechazan. Su camino se encuentra fuera de ambos.

Cooperación

¿El individualista rechaza toda cooperación entre las personas? El individualista está de acuerdo con Ibsen en que "Quién es más fuerte es quien está más solo"⁴, pero ve el valor de la cooperación para satisfacer algunas de sus necesidades. No hay nada contradictorio en esto, porque solo el que es lo suficientemente fuerte para mantenerse solo es capaz de formar una asociación genuinamente libre con los demás. Pero tal asociación no es un fin en sí misma, sino que dura solo mientras aquellos que la forman la encuentran útil para ellos. No es algo sagrado para el cual sus miembros tienen deberes. Es su creación y su sirviente, nada más.

Ciencias Económicas

En economía, el individualista no cree en el colectivismo, ya sea socialista, sindicalista o comunista. Para él, la propiedad individual de los medios de producción es la forma de garantizar el producto, o su equivalente, al productor. En esta área, como todas las otras, sin embargo, los individualistas son en primer lugar pluralistas y consideran que cualquier

³ El Único y su Propiedad, Max Stirner; pg. 198 (Libros de Anarres, Bs As).

⁴ Ver la dramaturgia "Un Enemigo del Pueblo" de Henrik Ibsen.

sistema, sin importar su nombre, los uniría a cualquier relación económica y les negaría la elección de alternativas, lo que es autoritario. La diferencia entre el enfoque individualista y el colectivista de la economía radica en el hecho de que el primero dejaría a cada individuo libre para proveerse a sí mismo lo que necesita, mientras que el segundo quiere hacer de la sociedad el administrador y proveedor de los medios de vida. Cualquier sistema que haga que el individuo dependa de la voluntad buena o mala de los demás es repugnante para el individualista. Poco les importa si los medios de producción están bajo el control de un puñado de monopolistas privados, el Estado, una federación de sindicalistas o una Comuna, si no tienen independencia o libertad de elección.

Revolución

Pero las especulaciones sobre una economía futura solo tienen un interés académico. Los anarquistas individualistas no tienen la intención de esperar hasta la "revolución del mañana" antes de obtener algún beneficio de sus ideas. Es hoy lo que les preocupa, no un futuro hipotético. El individualista da la bienvenida a cualquier persona que viaje por un camino similar al suyo, pero él no los necesita para comenzar su viaje. El cristiano busca la voluntad de su dios, el marxismo y la mirada sindicalista a la voluntad del proletariado revolucionario, pero el individualista busca su propia voluntad y no confía en nada fuera de sí mismo. En consecuencia, no cree en una "dialéctica de la historia", "el resultado inevitable de la lucha de clases", "el debido proceso legal", o cualquier otra fuerza colectiva, grupal o sobrenatural como medio de su liberación. La auto-liberación es la única forma de liberación que tiene algún significado para él. No tiene tiempo para los narcóticos milenarios como una compensación para las miserias y las opresiones actuales.

Tomado del folleto público-privado
Anarquismo-individualista:
Un Esbozo por S. E. Parker

(Extraída y Traducido desde el libro "Enemies of Society"-Ardent Press)

Anarquismo vs Socialismo

(Minus One, No. 14 | July-August 1966)

El problema con la discusión del socialismo es que la palabra es en sí muy vaga. El anarquismo, en comparación, es claro y preciso. Un anarquista es alguien que no cree en la autoridad, un individuo que quiere vivir su vida sin tener que someterse a una voluntad externa a él. El anarquismo es, por lo tanto, la filosofía de vivir sin autoridad, como sugiere su etimología.

Pero ¿Que es el socialismo?

El LittleOxfordDictionary es contundente: "Socialismo: el principio de que la libertad individual debe estar completamente subordinada a la comunidad". Los propios socialistas profesos, sin embargo, han evitado tal franqueza y las doctrinas más contradictorias han sido etiquetadas como "socialistas". Ha habido y hay, socialistas nacionales, socialistas cristianos, socialistas libertarios, socialistas estatales, socialistas marxistas, socialistas espirituales, socialistas idealistas y así sucesivamente. La única manera en que uno puede sacar algún sentido de la desconcertante confusión de las "verdaderas interpretaciones" es encontrar alguna creencia o principio común a todos los socialistas que los distinga de otras personas.

Dado que, para los socialistas en general, la cuestión económica es primordial -cada problema tiende a reducirse a la abolición del capitalismo y al establecimiento del socialismo- existe una creencia que comparten todos los socialistas, desde los estatistas hasta los comunistas libertarios, y esa es la creencia en la necesidad de poner la propiedad o el control de los medios de producción en manos de algún organismo colectivo, ya sea el gobierno o la "sociedad". El socialismo sobre todo es como ha dicho Auguste Hamon⁵, un "sistema social en el cual -una doctrina social *la sua*- los medios de producción se socializan". Mi argumento es que este deseo de hacer de la sociedad la dueña y proveedora de los medios de vida es poner una nueva autoridad sobre el individuo en lugar de lo viejo y, por lo tanto, no es

⁵ Escritor y editor anarquista socialista francés (1862 - 1945). Fundó la revista L'Humanité nouvelle (La nueva humanidad)

anarquismo. El anarquismo significa dejar a cada individuo libre para proveerse a sí mismo de lo que necesita y, por lo tanto, no es un complemento del socialismo sino su opuesto. Se sigue que aquellos anarquistas que piensan que el anarquismo es una forma de socialismo se engañan a sí mismos y tarde o temprano tendrán que elegir entre ellos, ya que lógicamente no pueden ser ambos.

Indudablemente, hay algunos socialistas que están genuinamente preocupados por la libertad del individuo y creen que al quitar los medios de producción a los capitalistas y dárselos a la sociedad, o al Estado como representante de la sociedad, abolirán el sometimiento de los más a los menos privilegiados y así asegurar la libertad de cada individuo. Pero, ¿cómo alteraría esto la posición del productor individual? Bajo el capitalismo tiene que someterse a la voluntad de un puñado de monopolistas. Bajo el socialismo, debería someterse a la voluntad del colectivo. No tendría la libertad de producir e intercambiar a su antojo y sin esto su libertad individual no puede existir.

El socialista podría responder que cuando los medios de producción pertenecen a todos, todos serán propietarios. Pero, ¿de qué me sirve ser dueño de algo en común con, digamos, 1.000.000 de personas? Poseer una millonésima parte de algo es, en realidad, no poseer nada. Bajo el socialismo, por lo tanto, el individuo sería un proletario, es decir, una persona sin propiedad, y el control de los medios de producción estaría en manos de una abstracción llamada "sociedad", y los intereses de esta abstracción serían superiores a los intereses del individuo. Todo sería por el "bien común".

No es suficiente decir que el individuo todavía tendría su ropa o su cepillo de dientes, y que solo los medios para producir estas cosas serían propiedad común. Como Benjamin Tucker⁶ señaló que esto significa "la libertad de comer, pero no de cocinar, de beber, pero no de preparar, de usar, pero no de dar vueltas, de vivir, pero no de construir, de dar, pero no de vender o comprar"; pensar, pero no imprimir, hablar, pero no contratar un salón, bailar, pero no pagarle al violinista".

⁶ Ver "Socialismo de Estado y Anarquismo: en qué coinciden y en que difieren" - B. Tucker.

El socialismo, al ser una especie de humanismo, es una doctrina de solidaridad indiscriminada. Suprime el intercambio directo entre el productor y el consumidor y tiene por su ética la obligación de cada uno de trabajar en beneficio de todos. Supone que dado que cada individuo tendrá derecho a una garantía de vida, también debe tener el deber de poner todo lo que produce a disposición de la colectividad. El productor no puede elegir quién se beneficiará de esta producción, el consumidor no puede elegir quien será su productor. El socialismo es, por lo tanto, una filosofía de rebaño, la práctica de la colmena de abejas. Su aplicación consistente negaría toda libertad de elección y, por lo tanto, es un sistema totalitario. Incluso si en teoría no hubiera leyes en una sociedad socialista para imponer la subordinación del individuo a la masa, habría un sistema sancionado socialmente de coerción moral para lograr el mismo fin.

La libertad económica -cualquier tipo de libertad- para el individuo solo puede existir donde hay una variedad de alternativas. El anarquismo solo puede ser pluralista, permitiendo cualquier clase de relación económica que satisfaga a las personas involucradas. Atar al individuo con la propiedad colectiva no es anarquismo, ya que el anarquismo solo puede existir donde existe la posibilidad de variedades y cambios infinitos.

La cuestión fundamental entre el anarquismo y el socialismo fue bien planteada hace algún tiempo por Francis Ellingham⁷ al escribir sobre la diferencia entre el anarquismo individualista y el comunismo libertario. Él escribió que esta diferencia concernía:

... ¿Quién será el sujeto del proceso de producción, consumo y acumulación?

¿Es el individuo, que trabaja como una unidad económica independiente - ya sea solo o, si él lo elige, en asociación con otras personas? ¿Debería ser la comunidad como un todo, trabajando como una especie de súper-familia e incorporando necesariamente al individuo, que se convierta así en una célula de un organismo económico más grande?

⁷ Al parecer es uno de los tantos seudónimos que utilizó S. E. Parker para firmar sus artículos.

O bien la economía podría ser de tal naturaleza que requiriera asociación (y no olvidemos nunca que la necesidad económica puede ser al menos tan tiránica como cualquier gobierno), o podría basarse en la unidad individual, dejando a cada individuo libre para asociarse, pero nunca sumergiéndose a algún grupo del que no pueda retirarse sin ruina económica.

El ideal comunista libertario es, continúa,

... solo una variación del ideal marxista de que el Estado "se marchitará". No hay gobernantes en el paraíso marxista, que, en ese sentido, es un mundo anarquista. Pero el individuo supuestamente "libre" no es más que un engranaje en una máquina social gigantesca, unida por la fuerza pura de la necesidad económica.

Cuando los socialistas se equivocan en este asunto, suponen que el individuo solo puede ser libre, es decir, autogobernarse, ser dueño de sí mismo, cuando sus intereses se combinan con los de todas las demás personas. Creen en la colectivización de intereses. Pero no soy libre si mis intereses son inseparables de los tuyos. Mi libertad radica en mi oportunidad de diferir, en la desunión, la desvinculación, el desacuerdo. Soy más libre cuando los intereses son individualizados, cuando puedo ser el único soberano de mi persona y puedo disponer de las cosas que produzco, o los servicios que pueda ofrecer, según lo considere oportuno.

El anarquismo radica en la dirección de la individualización de intereses, económicos o de cualquier otro tipo, no su socialización. El socialismo es una religión de la sociedad: es el sacrificio del individuo al Colectivo.

El anarquismo es la filosofía del individuo: es la afirmación de la individualidad, la orgullosa negación de legitimidad a cualquier institución, grupo o idea que reclame autoridad sobre el ego.

(Extraída y traducida desde el libro "Enemies of Society"-Ardent Press)

Arquistas, Anarquistas y Egoístas

(Ego, No. 8 | 1986)

*"Soy un anarquista, por lo cual no gobernare y tampoco gobernado seré" - John
Henry Mackay*

*"Lo que obtengo por la fuerza lo obtengo por la fuerza, y lo que no obtengo por la
fuerza no tengo derecho a hacerlo." - Max Stirner*

En su libro EL EGOÍSMO DE MAX STIRNER, John P. Clark afirma que Stirner es anarquista, pero que su anarquismo es "muy inadecuado". Esto se debe a que "se opone a la dominación del ego por parte del Estado, pero aconseja a las personas que busquen dominar a los demás de cualquier otra forma que puedan manejar... Stirner, a pesar de su oposición al Estado... aún exalta la voluntad de dominar."

La crítica de Clark surge de su definición de anarquismo como oposición a la "dominación" en todas sus formas "no solo dominación de los súbditos por los gobernantes políticos, sino dominación de las razas por otras razas, de las hembras por los machos, de los jóvenes por los viejos, de los débiles por los fuertes, y no menos importante, la dominación de la naturaleza por los humanos".

En vista de la amplitud de su definición, es extraño que Clark todavía vea la filosofía de Stirner como un tipo de anarquismo - aunque sea uno "muy inadecuado". Tiene toda la razón al afirmar que el leitmotiv del anarquismo teórico es la oposición a la dominación y que, a pesar de sus sentimientos anti-estatistas, Stirner no tiene ninguna objeción de principio a la dominación. De hecho, escribe "Sé que mi libertad se ve disminuida incluso si no puedo cumplir mi voluntad con otro objeto, ya sea algo sin voluntad, como un gobierno, un individuo, etc."

¿Es el egoísmo consciente, por lo tanto, compatible con el anarquismo? No hay duda de que es posible formular un concepto de anarquismo que es ostensiblemente egoísta. Durante muchos años traté de hacer esto y sé de varias personas que todavía dicen ser anarquistas porque son egoístas. El problema, sin embargo, es que el anarquismo, como teoría de la no

dominación, exige que los individuos se abstengan de dominar a los demás, incluso si pudieran obtener una mayor satisfacción de dominar que de no dominar. Permitir la dominación sería negar el anarquismo. En otras palabras, la "libertad" del anarquista es otro yugo colocado alrededor del cuello del individuo en nombre de otro imperativo conceptual.

La pregunta fue respondida con cierto detalle por Dora Marsden en dos ensayos que aparecieron en su crítica para THE EGOIST el 12 de septiembre de 1914 y el 1 de febrero de 1915. El primero se tituló LA ILUSIÓN DEL ANARQUISMO; el segundo ALGUNOS CRÍTICOS CONTESTADOS.

Algunos meses antes de la aparición de su primer ensayo sobre el anarquismo, Marsden había estado involucrado en una controversia con el temible Benjamin Tucker en el que había defendido lo que ella llamaba "anarquismo egoísta" contra lo que ella veía como el "clerical-libertarismo" de Tucker. En el final prematuro de la controversia, Tucker la denunció como "egoísta y arquista", a lo que ella respondió que estaba dispuesta a "no - acordando con el Sr. Tucker- llamarse 'Anarquista', pero respondió de buena gana al "Egoísta".

En el intervalo entre el final de la controversia y la publicación de su primer ensayo, evidentemente había pensado mucho en la relación del egoísmo con el anarquismo y había decidido que el último era algo en lo que ya no podía creer. La esencia de su nueva posición fue la siguiente:

Toda forma de vida es arquística.

"Un arquista es aquel que busca establecer, mantener y proteger con las armas más poderosas a su disposición, la ley de sus propios intereses". Todas las formas de vida en crecimiento son agresivas: "agresivo es lo que significa crecer. Cada una lucha por su propio lugar, y por ampliarlo, y ampliarlo es crecimiento. Y debido a que las formas de vida son gregarias, hay miríadas de reivindicaciones para mantener asimiento exclusivo sobre cualquier lugar. Los reivindicadores son innumerables: aves, bestias, plantas, insectos, alimañas, cada uno hará valer su reivindicación única en cualquier lugar, siempre que esté permitido: como atestigua

la pugnacidad del mosquito, la hierba y la pulga, la escasa ceremonia de la escoba de ama de casa, del hacha que limpia, de la guadaña, de la red del pescador, del garrote del matadero: todas las afirmaciones de intereses agresivos se contrarrestan con intereses más poderosos! Si la acción instintiva nos puede decir cualquier cosa, el mundo le pertenece a quien puede tomarlo".

Es esta "territorialidad" agresiva la que motiva la dominación.

"La unidad viviente es un organismo de deseos corporales, y un deseo es un término que indica una aprehensión de la existencia de barreras -condiciones fáciles o difíciles- que se encuentran entre el 'partida' y la 'llegada', es decir, la satisfacción. Por lo tanto, cada deseo tiene dos lados, el anverso y el reverso, de los cuales uno leería "aún no dominado", y el otro "dominio progresivo". Los dos lados crecen a expensas de los demás. La coexistencia de la conciencia de una falta de satisfacción, con el correspondiente e inevitable "instinto de dominación", lo que prolonga la carencia, son características que caracterizan a la "vida". Salvar el intervalo entre la necesidad y su satisfacción es el ejercicio del "instinto de dominación" - condiciones obstructivas. La distinción entre lo sin vida y lo vivo está comprendida en la incapacidad de ser otra que la víctima de las condiciones.

Lo que se puede decir de este último, posee vida, de lo cual lo primero es inanimado. Es a este instinto dominical al que hemos aplicado la etiqueta arquista".

Por supuesto, este ejercicio del instinto dominista no resulta en que cada forma de vida se vuelva dominante. Como el poder es naturalmente desigual, la lucha por el predominio generalmente se establece en una condición en la cual los menos poderosos terminan siendo dominados por los más poderosos. De hecho, muchos de los menos poderosos satisfacen el instinto de dominar al identificarse con aquellos que realmente dominan: "el gran señor siempre puede contar con conserjes en abundancia".

Marsden argumenta que los anarquistas se encuentran entre aquellos que, como los cristianos, buscan amordazar la tendencia dominista instándonos a renunciar a nuestros deseos de dominación. Su propósito "es hacer que los hombres estén dispuestos a afirmar que, aunque son nacidos e inclinados arquistas, deben ser anarquistas". Frente a "este encuentro colosal de intereses, es decir, de vidas... el anarquista rompe con su 'Hasta acá no

más'" e "introduce su 'ley' de 'la inviolabilidad de la libertad individual'". "El anarquista es, por lo tanto, un *embargador de principios* que ve en la dominación el mal de los males". "'Este es el primer artículo de mi fe en el sentido de que las usurpaciones arquísticas sobre la actividad' libre 'de los Hombres no son compatibles con el respeto debido a la dignidad del Hombre como Hombre. El ideal de la Humanidad prohíbe la dominación de un hombre por parte de sus semejantes'... Este embargo humanitario es un Absoluto: un procedimiento cuya observancia es Buena en sí misma. El gobierno del Hombre por el Hombre es incorrecto: el respeto de un embargo constituye el Derecho".

La ironía es que, en el proceso de intentar establecer esta condición de no-dominación llamada anarquía, el anarquista se vería obligado a recurrir a una sanción que no es sino otra forma de dominación. En la sociedad teórica del anarquista tendrían que recurrir a la dominación intra-individual de la conciencia para evitar la dominación inter-individual que caracteriza al gobierno político. Al final, por lo tanto, el anarquismo se reduce a una especie de "clericó-libertario" y es la tersura que cubre los deseos de "una unidad que posee el instinto de dominación – incluso a sus semejantes".

No solo esto, sino que frente a los problemas prácticos de lograr la "Sociedad Libre", la fantasía anarquista se derretiría ante las realidades del poder. "'El Estado ha caído, larga vida el Estado' - el anarquista revolucionario más radical no puede escapar de esto. Al día siguiente de su revolución exitosa tendría que buscar los medios para proteger sus nociones 'anarquistas': y se encontraría a sí mismo protegiendo sus propios intereses con todos los poderes que podría controlar, como un arquista: formulando sus leyes y manteniendo su Estado, hasta que llegara algún arquista más franco para desplazarlo y reemplazarlo".

Sin embargo, habiendo abandonado el anarquismo, Marsden no tiene intención de regresar a la aceptación de la autoridad del Estado y sus leyes, ya que esto podría confundir

"una actitud que rehúsa a mantener sagradas las leyes y los intereses (es decir, todo incuestionable, intacto) y aquello que rehúsa a respetar la existencia de fuerzas, cuyas Leyes son meramente el índice visible exterior. Es un error muy general, pero el anarquista es especialmente la víctima de esto: la mayor inteligencia del arquista entenderá que aunque las leyes consideradas sagradas son necesidad, el respeto de todas y cada una de las leyes se debe a la cantidad de fuerza de represalia que pueda haber en él, si se incumple. El respeto por la "santidad" y el respeto por el "poder" se encuentran en polos opuestos, el respetador de lo primero es el verbalista⁸, de lo otro - el arquista: el egoísta".

Estoy de acuerdo con Dora Marsden. El anarquismo es una religión secular redencionista preocupada por purgar al mundo del pecado del gobierno político. Sus partidarios prevén una "sociedad libre" en la que todos los actos arquísticos están prohibidos. Limpiados del mal de la dominación, la "humanidad" vivirá, según dicen, en libertad y armonía, y nuestras "opresiones" actuales se limitarán a las páginas de los libros de historia. Cuando, por lo tanto, Marsden escribe que "los anarquistas no están separados de ningún modo del parentesco con los devotos. Pertenecen a la Iglesia Cristiana y deben ser reconocidos como hijos escogidos del cristianismo" ella no está siendo meramente frívola. El anarquismo es una teoría de una sociedad ideal -ya sea comunista, mutualista o individualista, poco importa al respecto- que necesariamente debe exigir la renuncia a la dominación tanto en los medios como en los fines. Que en la práctica requeriría otra forma de dominación para su funcionamiento es una contradicción no desconocida en otras religiones - que de ninguna manera altera su esencia.

El egoísta consciente, por el contrario, no está sujeto a ninguna exigencia de renuncia a la dominación y, si está dentro de su competencia, dominará a otros si esto está en su interés. Que el anarquismo y el egoísmo no son equivalentes es admitido, aunque de mala gana, por el buen-conocido anarquista americano John Beverley Robinson -que describió una sociedad anarquista en los términos más lacrimosos en su RECONSTRUCCIÓN DEL

⁸ Del verbalismo - Propensión a dar, en el razonamiento o en la enseñanza, más importancia a las palabras que a los conceptos.

MUNDO- en su breve ensayo Egoísmo. Tirando los principios anarquistas por la borda, escribe del egoísta que "si el Estado hace cosas que lo benefician, él lo apoyará; si lo ataca e invade su libertad, lo evadirá por todos los medios a su alcance, si no es lo suficientemente fuerte como para resistirlo". Nuevamente, "si la ley resulta ventajosa para él, se aprovechará de ella; si invade su libertad, la transgredirá en la medida en que considere oportuno hacerlo. Pero él no tiene ningún respeto por eso como algo supremo."

Robinson niega así la validez del principio anarquista de la no dominación, ya que la existencia del Estado y sus leyes exige la existencia de un aparato permanente de represión. Si los utilizo para mi beneficio, invoco su poder represivo contra cualquiera que se oponga a lo que quiero. En otras palabras, hago uso de una acción arquista para ganar mi fin.

El egoísmo, el egoísmo consciente, visto por lo que es en vez de ser presionado al servicio de una ideología utópica, no tiene nada que ver con lo que Marsden bien-llama "clérigo-libertario". Significa, como dijo ella en su controversia con Tucker, "... una bañera para Diógenes, un continente para Napoleón, control de un Fideicomiso para Rockefeller; todo lo que deseo para mí: si podemos conseguirlos". Esto no se basa en ninguna fantasía porque sus campeones son muy conscientes de la diferencia vital entre "si Yo quiero algo debería obtenerlo" y "ser competente para lograr lo que quiero". El egoísta vive entre las realidades de poder en el mundo de los arquistas, no entre los mitos de los renunciantes en el mundo soñado de los anarquistas.

(Extraído y traducido del blog Sidparker.com)

La Moralidad de la Cooperación

(*Minus One, No. 16 | Noviembre-Diciembre, 1966*)

En el panfleto *Anarquismo* del Grupo Anarquista de Londres, Jack Stevenson⁹ declara:

Los anarquistas quieren una sociedad basada en la cooperación, no en la competencia... queremos ver a todos cooperando por el bien común, no justamente a unos pocos capitalistas por el mal común... La cooperación es igual a la amistad y la paz, mientras que la competencia es guerra.

Aquí tenemos la antigua panacea socialista "cooperación" disfrazada de anarquismo. Es una de las vacas sagradas de todo el pensamiento colectivista que la competencia es un mal terrible y solo es creído por gente malvada como los "capitalistas". Se podría señalar que, incluso durante el apogeo del capitalismo del siglo XIX, nunca hubo competencia libre en el sentido propio del término. Los trabajadores tenían que competir entre ellos para vender su trabajo a los empleadores, pero el poder de los capitalistas dependía en gran medida de monopolios económicos respaldados por el poder legal del Estado. Sin embargo, aparte de esto, un estado totalitario puede describirse, teóricamente al menos, como un sistema social totalmente cooperativo, ya que nadie está autorizado a ofrecer ninguna forma alternativa de seguir adelante. El ejército es una institución cooperativa y también lo es una prisión. La "cooperación" puede equiparar muy fácilmente el servilismo y la conformidad

Por otro lado, Jack Stevenson y sus camaradas sin duda afirman ser creyentes firmes en la libertad de expresión. Pero, ¿qué es la libertad de expresión? ¡Es una situación en la que diferentes opiniones pueden competir entre sí! De hecho, toda libertad de expresión, publicación y asociación es competencia: la presentación de formas variadas, y a menudo contradictorias, de formas a seguir. Jack Stevenson replicará que no cree en la cooperación forzosa del ejército o la prisión, sino en la cooperación libre y

⁹ Fue un escritor anarquista, pacifista, londinense. Escribía para las revistas clásicas *Freedom* y *Anarchy*.

voluntaria. Esto, sin embargo, es bastante diferente de su contundente afirmación de que la cooperación es buena en sí misma y la competencia mala en sí misma. Si soy libre de cooperar, también debo ser libre para no cooperar. En otras palabras, puedo competir o cooperar según me convenga, y el anarquismo no es para uno u otro *per se*, sino para la libertad de hacer ambas cosas.

La declaración de Jack Stevenson, sin embargo, implica más que un uso descuidado de los términos "cooperación" y "competencia". Él quiere que las personas cooperen para el "bien común". En lugar de la cooperación forzada por autoridades públicas como el Estado, quiere que la autoridad interiorizada ejerza la cooperación de la "conciencia" o el imperativo moral de la autoridad anónima de la "opinión pública". Lo muestra claramente cuando escribe: "Los anarquistas creen que debemos comenzar a construir un tipo diferente de sociedad con un tipo diferente de moralidad de la que nos ha sido transmitida". En otras palabras, vamos a abolir la autoridad de Dios y el Estado y reemplazarlo con la autoridad de la Moralidad. Esto no es anarquismo, es simplemente sustituir un tipo de gobierno por otro.

Pensar confusamente sobre la moralidad y la "libertad" es un rasgo básico de lo que pasa por el anarquismo -pero es más a menudo un anhelo de una sociedad matriz-, como lo es el pensamiento confuso sobre la cooperación y la competencia. Las invocaciones del "bien común" y de la "humanidad" aún entorpecen las perspectivas de muchos opositores profesos de la autoridad. Mientras tanto esto permanezca su "anarquismo" no será más que una variante del socialismo, una criatura castrada eternamente entre liberar al individuo y extenderlo sobre el tormento de un nuevo orden social moral.

*Tomado de Minus One: una
reseña anarquista individualista*

(Extraída y traducida desde el libro "Enemies of Society" (Ardent Press))

Enemigos de la Sociedad

Una Carta Abierta a los Editores de Freedom¹⁰

(Minus One, No. 20 / Octubre-Diciembre, 1967)

(Basado en una charla dada al London Anarchist Group (Grupo Anarquista de Londres) en The Lamb and Flag (El Cordero y la Bandera), el 9 de Julio de 1967)

Habiendo leído regularmente su trabajo durante más de veinte años, escribo para darle algunos de mis pensamientos sobre *Freedom* y su relación con el anarquismo. No pretendo analizar todos los problemas que han aparecido durante este tiempo, sino simplemente echar un vistazo a *Freedom* tal como estaba en el momento en que comencé a leerlo y luego echarle un vistazo a como está ahora. Para esto, compararé dos cuestiones: una del 9 de marzo de 1946 y la otra del 8 de julio de 1967.

El tema principal del número del 1946 fue la necesidad imperiosa de que los obreros y campesinos, las masas, provocaran una revolución social. En un artículo titulado "India - La amenaza del hambre", nos dijeron que "la creación de comités de trabajadores y campesinos para administrar la tierra y la industria en beneficio de todos y el alivio de la inanición: estas son las necesidades constructivas" del tiempo." Otro artículo sobre la situación en Francia anunció que los "trabajadores franceses comienzan a comprender" y que las posibilidades de "minorías revolucionarias se han vuelto preponderantes". Y las masas egipcias tienen que "comprender su verdadero papel y tomar un camino realmente revolucionario, superando las falacias infantiles del nacionalismo". Mientras que el autor de un artículo sobre la conscripción dijo que "El único temor aparente en el gobierno (como lo es el temor de todos los tiranos) es el miedo a las personas mismas. Temen que las masas se levantarán contra el orden existente y establecerán un sociedad de paz e igualdad donde la libertad seconvierte en una piedra angular y no en un

¹⁰ Fue un periódico anarquista de Londres editado incontinuaente desde 1886 fieles al principio de apoyo mutuo de Kropotkin. Comenzó como "Un Diario del Socialismo Anarquista", luego "Un Diario del Comunismo Anarquista". Hoy no se edita físicamente pero aun así se publica online (freedompress.org.uk), hoy es simplemente "Una Diario Anarquista").

crimen". Y George Woodcock¹¹ acusó la "pequeña burguesa" perspectiva de los Levellers¹².

lo que los hizo crear una sociedad de pequeños propietarios y negar con patético vigor las doctrinas comunistas anarquistas predicadas por Winstanley¹³ y los Diggers¹⁴. La visión social de Winstanley, combinada con el vigor revolucionario de los Levellers y expresada en una acción directa generalizada en la toma de posesión de la tierra, podría haber traído verdadera libertad a Inglaterra y cambiado la historia del mundo.

¿Alguna vez has pensado en qué pasó con todas estas esperanzas piadosas?

¿Las masas indias hicieron lo que sugeriste? ¿Estaban incluso lo suficientemente interesados como para escuchar? ¿Cuánto más cerca están las masas egipcias del verdadero "camino revolucionario"? ¿Piensa que sus recientes hosannas¹⁵ para Nasser¹⁶ demostraron que han "sobrepasado" el nacionalismo? Y los trabajadores franceses, ¿Entendieron alguna vez la esperanza blanca de Bakunin y Kropotkin? ¿Está de Gaulle¹⁷ temblando en sus zapatos ante el inminente levantamiento de "las personas mismas" que "establecerán una sociedad de paz e igualdad"? ¿Estas esperanzas era diferentes de las especulaciones retrospectivas de Woodcock sobre lo que habría sido si los Levellers hubieran hecho lo que él dijo 300 años después?

¹¹ Escritor canadiense (1912 - 1995) de poesía, ensayos, críticas, biografías y obras históricas, conocido por el libro "El anarquismo, una historia del pensamiento anarquista y el movimiento libertario.

¹² The Levellers (Los Niveladores) fue un movimiento político durante la Guerra Civil Inglesa (1642-1651), comprometido con la soberanía popular, el sufragio extendido, la igualdad ante la ley y la tolerancia religiosa.

¹³ Reformador protestante inglés (1609 - 1676) y activista político fundador del grupo True Levellers (Verdaderos Niveladores) basado en un comunitarismo cristiano.

¹⁴ "Cavadores" - así también fueron conocidos los True Levellers por las acciones de ocupar tierras y cavar en ellas para cultivar.

¹⁵ Palabra utilizada por el judaísmo y por el cristianismo. Significaría "rescate, salvador" o "ayuda, socorro, danos la salvación" respectivamente.

¹⁶ Militar y estadista egipcio (1918 - 1970), líder político impulsor del socialismo árabe.

¹⁷ Ex primer ministro de Francia (1890 - 1970) que dirigió la resistencia francesa contra la Alemania Nazi.

No he notado ningún análisis serio sobre por qué estas esperanzas permanecieron piadosas. Sin duda en la atmósfera embriagadora y desilusionada justo después de la Segunda Guerra Mundial eran comprensibles. Lo sé, los compartí. Pero han pasado más de veinte años y están llenos de ruinas de esperanzas destrozadas y deseos desestabilizados. Sin embargo, incluso en aquellos días se escuchó una voz disidente que perturbaba la euforia de la próxima revolución. Un lector escribió:

Las huelgas, el sindicalismo y la guerra de clases tienen poco significado. La guerra de clases es un hecho, pero tiene, en mi opinión, poca coordinación directa con el anarquismo que no conoce clases y ciertamente no es (ni históricamente ni en realidad) muy representativo de las aspiraciones de la clase trabajadora...

Pero usted no prestó mucha atención a tal argumento y parece haberlo olvidado por completo ahora si su página de atrás es una guía, ni tampoco la primera página del número del 8 de julio de este año. Aquí hay un artículo sobre Adén¹⁸ que se lee como una repetición de los artículos de 1946. Una vez más, la solución es "una revolución, no solo en los territorios de Adén, sino en todos los estados árabes para garantizar que la riqueza de los monopolios petroleros, actualmente en poder de una pequeña minoría, se utilice para el beneficio de toda la población". Me interesaría saber qué respuesta recibes de las masas de Adén. Para no ser menos, la última página presenta un informe de Japón en el que se afirma que la "mayoría de la población de Japón" quiere que la guerra en Vietnam termine. El escritor no dice cómo llegó a esta conclusión, y dudo mucho si él pudiera.

Entonces, el tema de las personas en rebeldía continúa tapado. ¿Qué tienes que demostrar después de veinte años? De hecho, podría decir después de ochenta años, ya que usted y sus predecesores han cantado la misma canción desde 1886 cuando apareció el primer número de Freedom.

¿Cuál es tu respuesta a esto? ¿Dónde están las fuerzas para tu revolución y cómo vas a organizarlas? Después de todo, si las masas de Adén necesitan una revolución, al menos podrían deletrearles lo que significa.

¹⁸ Ciudad de Yemén. En 1947 comenzó el conflicto con el Frente de Liberación Nacional - NLF (Árabe) que provocó que las fuerzas británicas se retiraran y se proclamara la República Popular independiente de Yemen del Sur.

Por supuesto, una línea de retirada de su enfoque totalista a la revolución es ponerse de pie con el editor de su publicación hermana *Anarchy*¹⁹ cuando concuerda con Malatesta en que el socialismo libertario es "solo una de las fuerzas que actúan en la sociedad, y la historia avanzará, como siempre, en la dirección de la resultante de todas las fuerzas, "pero si fueras a hacer esto, si desecha el mito proletario, como implicaría la realización lógica de este punto de vista, entonces golpeará su credo de salvación social, ya sea en la forma de ser lavado en la sangre de la revolución social o la revelación progresiva de la iluminación gradual . Malatesta, sin embargo, no fue pionero de la protesta permanente, como podría sugerir esta cita, ya que creía que un día la fuerza social particular que favorecía triunfaría sobre todas las demás. Pero casi dio en el blanco esa vez.

Gente como ustedes han sido denunciada como "enemiga de la sociedad". Sin duda negarían indignados ser tales y alegarían que están tratando de salvar a la sociedad del vampiro del Estado. Se engañan a sí mismo. En la medida que "sociedad" significa una colectividad organizada que tiene una norma básica de comportamiento que debe ser aceptada por todos (y eso incluye su utopía comunista libertaria) y en la medida que la norma es producto del promedio, la multitud, los mediocres, entonces los anarquistas son siempre enemigos de la sociedad. No hay razón para suponer que los intereses del individuo libre y los intereses de la máquina social armonizarán alguna vez, ni es deseable que así sea. El conflicto permanente entre los dos es la única perspectiva que tiene sentido para mí. Pero espero que no veas esto, que sigas esperando que si repites "la sociedad libre es posible" suficientes veces, entonces será así.

Un día, sin embargo, algunos de ustedes comprenderán que el mundo no se desarrolla de la manera en que creen que debería ser. Entonces se rendirán y aceptarán la presente Mentira social, o harás caso omiso de los sueños acumulados de ambos y la esperanza de la salvación social y se convertirán,

¹⁹ Revista londinense publicada por Freedom Press desde 1961 a 1970. Editada y fundada por el escritor federalista, "admirador de la democracia directa", Colin Ward, donde contribuyó, por ejemplo, Murray Bookchin. Freedom Press es una editorial anarquista de Londres, fundada en 1886. Es una de las más antiguas y grandes del Reino Unido, continua en la actualidad.

sus egos vivientes, en la piedra angular de sus vidas. Un anarquista es alguien que no reconoce ninguna autoridad, ni siquiera la de Anarquía. Tal vez no puede negar o destruir la existencia del arquismo²⁰, pero puede negarse a ser su criatura, puede ser suyo, no pertenecer ni a dios ni a hombre, ni a la sociedad. Esto, al menos, he aprendido durante estos veinte años.

(Extraída y traducida desde el libro "Enemies of Society"-Ardent Press)

¡Malatesta y el Individualismo!

(The Vulture, Vol.1 No.1, verano de 1975)

El fallecido E. Armand se refirió varias veces a Enrico Malatesta como uno de esos "anarcocomunistas" que simpatizaban con el individualismo anarquista. Su generosidad fue extraviada.

Malatesta no entendía el individualismo y estaba tan poseído por el espectro del humanitarismo que era incapaz de comprenderlo. Sus aparentes concesiones al individualismo parecen haber sido motivadas por el deseo de obtener "unidad" en las filas "anarquistas", y es significativo que sus palabras sobre este tema sean en su mayoría eufóricas por aquellos socialistas libertarios que deploran el "sectarismo", que quieren razonar en uno los dos hechos distintos del anarquismo y el socialismo.

Según Malatesta, uno solo puede ser anarquista cuando uno "ama" a la humanidad.

Pero, ¿cuál era la "humanidad" que amaba?

Obviamente no era la humanidad de su tiempo, ya que no amaba a los políticos, policías, sacerdotes, capitalistas, bolcheviques o fascistas. Escribió sobre "el hecho de compartir los sufrimientos de los demás", pero

20 Archism - del griego 'arje', 'arkhi', 'archí', ser el primero, mandar (que denota superioridad), de ahí palabras como anarquía (sin gobierno) o arquitecto (que está al mando).

cuando dio ejemplos del tipo de personas a las que se refería, pertenecían a ciertos tipos de individuos que padecían ciertos tipos de opresión y privaciones. Sumados en conjunto, estos individuos no constituían la totalidad de la humanidad.

Claramente, la "humanidad" que amaba Malatesta era el concepto de la humanidad como lo sería si se ajustara a su ideal. No amaba el conjunto de individuos existentes, amaba a la humanidad no nacida de su sociedad futura imaginada. En otras palabras, Malatesta creía en una religión de la Humanidad que era una reafirmación en términos seculares de la noción cristiana de un reino de los cielos en la tierra.

No acepto la opinión de Malatesta de que "el anarquismo sería una mentira o simplemente una tontería" sin este sentimiento de "amor por la humanidad". En un momento de descuido, escribió "todos somos egoístas, todos buscamos nuestra propia satisfacción". De acuerdo, pero cuando nos volvemos egoístas conscientes no nos engañamos con basura sobre "amar a la humanidad". Baso mi anarquismo en la realidad tangible de mí y en mi deseo de auto liberación de la autoridad, no en la búsqueda de una abstracción vacía. No necesito tener incentivo ideológico de una futura hermandad colgada ante mi nariz para ser anarquista. Soy mi punto de partida y objetivo, no "humanidad".

Malatesta afirmó que el anarquismo "no estaba necesariamente vinculado a ningún sistema filosófico", pero sus propias ideas estaban firmemente arraigadas en una filosofía moralista en la que no existían alternativas, excepto que sea para la burguesía o para la revolución. Esto queda claro en su ataque a los anarquistas que quieren "vivir sus vidas" y "burlarse de la revolución y de cualquier aspiración con visión de futuro". Él no dice quiénes son estos terribles pecadores, pero es obvio que se está refiriendo a los individualistas anarquistas.

¿Pero por qué solo debe haber una elección entre estas dos alternativas? ¿Por qué el escepticismo sobre la salvación por la revolución social significa apoyo para la burguesía? No se puede refutar de esta manera a los individualistas que también son creaciones de la sociedad existente, pero que

no pueden ver ninguna evidencia convincente de la posibilidad o la deseabilidad de un mundo de amor fraternal.

La afirmación de Malatesta de que aquellos que quieren disfrutar de la vida en el presente tienen "la mentalidad y los sentimientos de un burgués fracasado" revela su puritanismo subyacente. ¿Cuándo más se puede disfrutar de la vida excepto en el presente? Si el "presentismo" individualista no es más que el producto de burgueses fracasados, entonces, por el mero hecho, el comunismo evangélico de Malatesta no es más que el producto de terratenientes llenos de culpa como él. Hay más en común entre él y el burgués que también cree en la "humanidad", que entre los dos y el individualista cuya anarquía solo tiene significado para él en el presente.

La identificación de Malatesta de la anarquía con una condición de hermandad armónica es un ejemplo de esa fatua confusión con el socialismo que ha obstaculizado una clara comprensión del anarquismo durante más de un siglo. Ciento cuarenta años de que el "El Único y su Propiedad" fue publicado. En él, Max Stirner sentó las bases para una filosofía consistente del anarquismo, que es solo otro nombre para el individualismo consistente. La gran mayoría de los historiadores y "anarquistas" profesos aún tienen que llegar a esta conclusión. Persistentemente llaman "anarquismo" lo que de hecho es una especie de comunismo antiparlamentario, una vana esperanza de alcanzar el cielo por medio de la acción directa masiva.

Entre los campeones de esta esperanza hay algunos que tienen un elemento auténtico / anarquista en su pensamiento y actividad. Pero su intento de conciliar esto con los principios colectivistas paraliza su anarquismo y los convierte a menudo en cómplices de su antítesis. Una mirada fría y crítica a las contradicciones de un Malatesta mostraría que ese anarquismo es individualismo, no comunismo; egoísmo, no altruismo.

(Recuperado del blog Con el Fuego en las Pupilas)

Mi Anarquismo

(Free Life, vol. 2 No. 2 | Primavera, 1981)

En 1947, a los 17 años de edad, comencé a llamarme anarquista. Habiendo pasado unos tres años en el movimiento socialista, naturalmente concebí el anarquismo como una forma de comunismo. Cambié Bujarin por Bakunin, Kautsky por Kropotkin y Marx por Malatesta, pero el objetivo de la propiedad común seguía siendo el mismo, incluso si la ruta ahora era diferente. Y fue este objetivo el que sostuve durante los próximos diez años, a pesar de los cambios en el énfasis y las tácticas.

A fines de la década de 1950 comencé a tener serias dudas sobre la compatibilidad del anarquismo y el comunismo. Al principio, mis críticas al anarquismo como comunismo fueron leves y me preocupaba principalmente señalar que había otras formas de ver el anarquismo que la comunista. Luego, en 1961, leí *"El Único y su Propiedad"* de Max Stirner y me convencí de que el anarquismo no era un comunismo, sino un individualismo. La conclusión a la que llegué, y a la que todavía me refiero, fue que el individualismo, en palabras de John Beverley Robinson²¹, es "el reconocimiento por parte del individuo de que está por encima de todas las instituciones y fórmulas; que existen solo hasta donde él elija para hacerlos suyos al aceptarlos ", y además, es "la realización por el individuo de que es él e individual; que, en lo que a él respecta, él es el único individuo"²². (Esto no es un reclamo de Solipsismo. Robinson reconoce que hay "otros individuos". "Pero ninguno de ellos es él mismo. Él se mantiene aparte. Su conciencia, y los deseos y gratificaciones que entran en ella, es algo único, ningún otro puede entrar en él.")

De esto se desprende que, como no reconocían que ninguna institución o fórmula tuviera autoridad sobre ellos, los individualistas eran lógicamente anarquistas. Y, como negaban la validez de cualquier autoridad sobre el individuo, los anarquistas eran lógicamente individualistas, ya que esta

²¹ Anarquista egoísta inglés quien escribiera el ensayo "Egoísmo".

²² Del ensayo "Egoísmo".

negación afirmaba la primacía del individuo. Mi anarquismo luego se liberó de los últimos vestigios de ese idealismo altruista que arroja el servicio a Dios y al Estado solo para reemplazarlo por el servicio a la Sociedad y la Humanidad. No solo esto, sino el anarquismo como lo vi ahora, expulsó a la autoridad de su último escondite en fantasmas como 'deber' y 'obligación moral' y se basó firmemente en el egoísmo *consciente*.

Mi objetivo anterior de una sociedad comunista sin estado se volvió repelente para mí. Celoso de preservar mi individualidad, no deseaba disolver mi ego en la amorfa de una manada igualitaria. El comunismo me haría impotente ante la colectividad económica. La propiedad común de los medios de producción me enfrentaría a la elección: integrarse o perecer. Cualquier grupo, o federación de grupos, puede ser tan poderoso como cualquier Estado si monopoliza en un área determinada las posibilidades de acción y realización. El resultado sería el totalitarismo social, incluso si se hiciera en nombre del "anarquismo". En la práctica, el comunismo sin estado conferiría todo el poder ejecutivo en manos de asambleas de masas o delegados electos. De cualquier manera, se expresaría de facto el gobierno del individuo por la mayoría. ¿Qué poder podría ejercer, por ejemplo, si estuviera atascado en la base de la pirámide de los consejos de trabajadores propuesta como la estructura administrativa para las industrias en la sociedad comunista? En el mejor de los casos, y en su forma más pura, tal sistema podría producir un "anarquismo" de grupos. No produciría *un anarquismo de individuos*.

Pero este rechazo de la utopía comunista no terminó con mi formulación del anarquismo como individualismo. El comunismo era ciertamente incompatible con el anarquismo, pero ¿era el anarquismo compatible con cualquier orden social normativo? En otras palabras, ¿era posible realizar el anarquismo como una forma de sociedad?

En *Man vs The State (El Hombre contra el Estado)* Herbert Spencer²³ comenta que "la organización social tiene leyes que prevalecen sobre las voluntades

²³ Naturalista, filósofo, sociólogo, psicólogo y antropólogo inglés. Era «un exponente entusiasta de la evolución», e incluso «escribió acerca de la evolución antes de que lo hiciera Darwin» (1820-1903).

individuales; y el desconocimiento de las leyes debe estar plagado de desastres". Dejando de lado la pregunta pertinente: ¿desastre para quién? Puedo ver a qué se dirige Spencer. La mayoría de las personas que se hacen llamar anarquistas suponen que la desaparición del Estado significará la desaparición de la autoridad. De hecho, una respuesta favorita para aquellos que argumentan en contra de la posibilidad de que una sociedad exista sin un gobierno es dar ejemplos de sociedades primitivas que son o fueron sin estado y preguntar, si pueden funcionar así, ¿por qué nosotros no? Por ejemplo, Hubert Deschamps²⁴ en su libro *The Political Institutions of Black Africa (Las Instituciones Políticas del África Negra)* describe tribus en las que "No hay necesidad de comando ni instituciones coercitivas; los conflictos se reducen a un mínimo por la ausencia de diferencias sociales, lo que hace imposible que uno se eleve por encima de otro, y sobre todo, por *la obediencia natural a las costumbres ancestrales*" (Mi énfasis). En tales sociedades, entonces, no existe una autoridad vertical ejercida por un Estado, pero existe una autoridad *horizontal* ejercida por la "sociedad" en la forma de "costumbres ancestrales", costumbres que a menudo son más omnipresentes y despóticas que los gobiernos modernos. Que ese modelo de control social está en la mente de algunos anarquistas profesantes lo muestra Nicolás Walter²⁵ en su folleto *About Anarchism (Sobre el anarquismo)*. Aquí él afirma que en "la sociedad más libertaria" el "tratamiento apropiado de la delincuencia sería parte del sistema educativo y de salud, y no se convertiría en un sistema institucionalizado de castigo". El último recurso no sería el encarcelamiento o la muerte, sino el boicot o la expulsión. "El mismo" último recurso "de muchas sociedades primitivas contra quienes violan sus costumbres se concibe como un mecanismo de una sociedad anarquista, presumiblemente sobre la base de que tenemos un buen futuro en nuestro pasado.

Por lo que sé de la historia, no parece haber habido una colectividad organizada que haya estado sin autoridad, ya sea de costumbre o de derecho. Esto se debe a que todas las colectividades necesitan normas a las que sus miembros deben ajustarse para que funcionen. Y estas normas necesitan

²⁴ Administrador colonial francés e historiador de África (1900-1979).

²⁵ Anarquista y pacifista inglés (1934 - 2000)

sanciones para garantizar que sean obedecidas por cualquier persona recalcitrante. Estas sanciones pueden ser habituales, religiosas, políticas, económicas o morales, pero todas se suman a la autoridad sobre el individuo. El anarquismo nunca ha existido como una forma de sociedad, ni es probable que lo sea. De hecho, considero un grave error concebir el anarquismo como una teoría social; no espero que ningún tipo de sociedad garantice o respete mi individualidad, ya que todas las sociedades buscan socavar la autopropiedad en que se basa. Todos buscan poner en principio mi ser y mi comportamiento mediante ideales de cooperación, o competencia, o hermandad, o beneficio mutuo, o amor, como lo define el grupo dominante en cada sociedad. En todas las sociedades, por lo tanto, el individuo que se supone que es el punto focal de beneficio se pierde en el torbellino de generalidades que están por encima de su particularidad y concreción. Por lo tanto, la guerra entre el individuo y la sociedad continuará mientras ambos existan. El anarquismo no es una forma de sociedad. Es el filo del individualismo, el lado negativo de una filosofía egoísta. El anarquista no es un vendedor ambulante de esquemas de salvación social, sino un resistente permanente de todos los intentos de subordinar la singularidad del individuo a la autoridad del colectivo. El anarquista es alguien que se niega a dejarse seducir incluso por la visión más rutilante o racional de una sociedad en la que diversos egoísmos se han aprovechado para armonizar unos con otros.

En el folleto antes mencionado de Nicolás Walter, el tipo de anarquismo que he delineado se descarta desdeñosamente como apropiado para "poetas y vagabundos", como "anarquía aquí y ahora, sino en el mundo, entonces en la propia vida".

En efecto, ¿Y dónde y cuándo más se puede esperar?

(Recuperado del blog [Con el Fuego en las Pupilas](#))

Nietzsche - ¿Anticristo?

(Ego, No. 2 | 1982)

(Todas las citas de Nietzsche, a menos que se indique lo contrario, son de la edición de El Anticristo publicada por Haldeman-Julius en 1930²⁶)

"Ha habido muchos grandes ataques al cristianismo, fuertes y efectivos en sus diferentes formas, y uno duda en distinguirlos por el superlativo 'más grande', pero si tuviera que usar este superlativo - especialmente con respecto a la pura fuerza explosiva de una denuncia inspirada, debo aplicarla a El Anticristo de Friedrich Nietzsche... Uno no solo se impresiona intelectualmente, sino que se estremece y se va a las profundidades del espléndido y profundo fervor de su ataque".

Es con estas palabras que el renombrado librepensador y editor estadounidense, E. Haldeman-Julius, comienza la introducción a su edición de 1930 del Anticristo. Que Nietzsche es anticristiano, es decir, contrario a la Iglesia cristiana, es evidente para cualquiera que lo haya leído. La pregunta que quiero hacerme, sin embargo, ¿es realmente anti-Cristo como él decía ser? Antes de dar mi respuesta, puede ser útil resumir brevemente la forma en que Nietzsche veía el cristianismo.

Nietzsche no se ocupa principalmente de las preguntas usuales con respecto a la datación de los evangelios cristianos, su consistencia o inconsistencia, o si Cristo existió o no existió. En otras palabras, la validez de la evidencia documentada para el cristianismo. Tampoco se ocupa de los argumentos a favor o en contra de la existencia de Dios, aunque él se llama ateo. Adopta lo que él describe como un enfoque "psicológico" que gira en torno a la pregunta: ¿El cristianismo aumenta o deprecia la vida? El escribe: "

¿Qué es lo bueno? - Todo lo que eleva en el hombre el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder mismo.

¿Qué es lo malo? - Todo lo que proviene de la debilidad.

²⁶ Las citas en esta traducción son de otras ediciones, ya que en español la edición nombrada no está.

¿Qué es la felicidad? - El sentimiento de lo que acrece el poder; el sentimiento de haber superado una resistencia.

No contento, sino mayor poderío; *no* paz en general, sino guerra; *no* virtud, sino habilidad (virtud en el estilo del Renacimiento. Virtud libre de *moralina*).

Los débiles y los fracasados deben perecer; ésta es la primera proposición de nuestro amor a los hombres. Y hay que ayudarlos a perecer.

¿Qué es lo más perjudicial que cualquier vicio? La acción compasiva hacia todos los fracasados y los débiles: el cristianismo.

Nietzsche argumenta que los ataques hechos contra el cristianismo hasta su tiempo no solo han sido tímidos sino falsos. El cristianismo es un crimen contra la vida y el problema de su "verdad" no tiene valor a menos que conduzca a una consideración de la validez de su moralidad.

El cristianismo intenta revertir la selección natural. El cristiano es un individuo enfermo y degenerado que trata de frustrar el curso natural de la evolución y quiere convertir lo antinatural en ley. Él busca preservar a los debilitados fisiológicamente, a los débiles, y fortalecer su instinto para preservarse mutuamente. Aquellos que no consideran esta actitud como inmoral pertenecen a la misma multitud enfermiza.

"El verdadero altruismo", escribe, "exige el sacrificio por el mejoramiento de la especie; es duro, requiere vencerse a sí mismo, puesto que acostumbra a sacrificar vidas humanas"²⁷.

Él añade:

"Ni la moral ni la religión entran en contacto en el cristianismo con un punto cualquiera de la realidad (...). *Causas* puramente imaginarias (...) efectos puramente imaginarios. Relaciones entre criaturas imaginarias (...) una ciencia natural imaginaria, una psicología imaginaria (...) este mundo, de pura ficción, se distingue perjudicialmente del mundo de los sueños, en que desvalora, niega la realidad.

Toda religión nace del miedo, pero la religión cristiana es esencialmente producto de mentalidades serviles. Los esclavos temían a sus amos y querían

²⁷ Del libro *La Voluntad de Poder*.

vengarse de su inferioridad. El cristianismo surgió de su resentimiento y tenía como objetivo socavar la confianza de las castas gobernantes mediante ideas de pecado y compasión inductoras de culpa. Era una doctrina niveladora como su descendencia socialista. El resultado de esta triunfante revuelta de esclavos fue la destrucción de los logros intelectuales del mundo antiguo. El método científico, el arte de leer, el sentido de la realidad, todo fue en vano. Fueron "sepultados en veinticuatro horas en virtud de un fenómeno natural ¡No destruidos por los germanos y otros pueblos groseros, sino arruinado por vampiros astutos, escondidos, invisibles, enemigos! No vencido, sino chupado...

Nietzsche pone fin al Anticristo con una acusación contra el cristianismo como "la única gran maldición, la única gran corrupción interior, el único gran instinto de venganza, para el cual ningún medio es bastante venenoso, oculto, subterráneo, *pequeño*; yo la llamo la única inmortal vergüenza de la humanidad.

A pesar de la ferocidad de la acusación de Nietzsche, sin embargo, su caso contra el cristianismo es incompleto. Como ha señalado Benjamin de Casseres: "El Anticristo... es una evasión. Fue un ataque tremendo -el más grande que se haya cometido jamás- contra el cristianismo, pero el cristianismo y Cristo son idénticos" (Bailo con Nietzsche²⁸). Nietzsche, de hecho, deja a Cristo a la ligera, centrando su odio en San Pablo, a quien considera el verdadero fundador intelectual del credo cristiano. Nietzsche acusa a Pablo de sacrificar "al Salvador, clavándolo en su propia cruz". Incluso culpa a los discípulos por poseer los "deseos más no cristianos de venganza", como si las numerosas amenazas del infierno y la condenación atribuidas al Cristo del Nuevo Testamento pudieran interpretarse como cualquier otra cosa que no fuera un deseo muy cristiano de venganza. Más tarde afirma que estas amenazas fueron "puestas en la boca del Maestro" por "estas personas triviales". Y en otro lugar se queja de que "El carácter del Salvador, sus enseñanzas, su forma de vida, el significado de su muerte e incluso la secuela de su muerte, fueron alterados hasta que nada en el

²⁸ | Dance With Nietzsche, 1936.

registro ni remotamente se aproximaba a los hechos. " Justo lo que era este supuesto "hecho" y cómo lo sabía difería del "registro" que Nietzsche no dice. De hecho, parece que aquí estaba contrastando su propia fantasía privada acerca de Cristo con la fantasía pública de la Iglesia.

La famosa afirmación de Nietzsche de que "había un solo cristiano y murió en la cruz" es otro ejemplo de la manera reverente con que se acercó al mito de Cristo. Incluso un nietzscheano tan ardiente como Oscar Levy admite que "aquí nos enfrentamos con una debilidad en la mente fuerte de Nietzsche que, con toda su profunda visión, era más un anticristiano que un anticristo y que tenía, desde su patrimonio ancestral, un remanente de veneración por el Salvador en su sangre". (La idiotez del idealismo)

Pero hay más en la reverencia de Nietzsche por Cristo que la influencia de su acervo ancestral. Si se considera a "Cristo" como un símbolo de la "redención de la humanidad", entonces Nietzsche habría sentido una gran afinidad con él, porque él también deseaba redimir a la humanidad con su evangelio del Superhombre a pesar de su declaración en Ecce Homo de que "La última cosa que yo pretendería sería 'mejorar' a la humanidad. Yo no establezco ídolos nuevos, los viejos van a aprender lo que significa tener pies de barro".

Aquí, por ejemplo, está Nietzsche mesiánico en pleno vuelo:

"Ustedes solitarios de hoy, ustedes secesionistas, un día serán un pueblo: de ustedes que se han elegido a sí mismos surgirá un pueblo elegido, y de él, el Superhombre."

"¡Verdaderamente un lugar de curación se convertirá la tierra! ¡Y ya se difunde un nuevo orden a su alrededor, un olor que trae salvación, y una nueva esperanza!"
(Así Habló Zaratustra)

Esta tensión Salvacionista en el pensamiento de Nietzsche fue claramente expuesta en La Filosofía de Nietzsche por Georges Chatterton-Hill:

"Aquellos que representan al Superhombre como una encarnación del egoísmo están gravemente equivocados. No es su propio placer lo que el Superhombre busca, sino la justificación del Devenir eterno, que es el proceso eterno del mundo... la redención de la humanidad a través del sufrimiento, a través de grandes e intensos sufrimientos. Y de este intenso sufrimiento emerge precisamente ese objeto supremo y obra de arte que es el Superhombre, quien con sus obras justificará todo lo que es miserable y lastimoso en la vida, y lo elevará a un pináculo de belleza. El Superhombre modelado en la escuela del sufrimiento reflejará a su vez su propia gloria en la vida entera: y la vida vista en la maravillosa luz derramada sobre ella por la gloria del Superhombre será redimida, afirmada, santificada y justificada".

Es una característica de todas las doctrinas religiosas y mesiánicas que exigen la sumisión del individuo a alguna entidad u objetivo supraindividual. El cristiano ve al individuo como un instrumento de su Dios, el marxista ve al individuo como un instrumento del Proceso dialéctico, y Nietzsche, a su vez, ve al individuo como un instrumento para la realización del Superhombre. Después de haber declarado "la muerte de Dios", se obsesionó con el problema de encontrar un nuevo objetivo para "la humanidad". Su respuesta fue la creación del Superhombre. Los ateos tendrían un nuevo dios.

Pero me preguntaría por qué mi vida debe ser "justificada" y "redimida", "purificada" por el sufrimiento y la creación del Superhombre. Para mí, todo esto es simplemente la vieja basura cristiana con una nueva capa de pintura. Una de las razones por las que soy ateo es porque rechazo cualquier creencia que exige que la sirva. Quiero que mis creencias me sirvan. Si Nietzsche me dice que el cristianismo es un credo servil, un quejido permanente de aquellos que no son lo suficientemente fuertes como para enfrentar la realidad, entonces estoy de acuerdo con él. Pero si continúa diciendo que debo vivir mi vida para la venida del Superhombre, clasifico sus palabras en la misma categoría que hago con las de los cristianos y su Cristo: una espeluznante mistificación! Vivo mi vida por mi bien, no por una meta establecida por otra persona y me trasciendo. Nietzsche mismo acertadamente observó que:

"El hombre de fe, cualquier tipo de 'creyente', necesariamente está subordinado a algo fuera de sí mismo: no puede postularse como un fin, y no puede encontrar fines dentro de sí mismo. El creyente en realidad no se pertenece a sí mismo, es solo un medio que necesita ser usado, y necesita a alguien para usarlo. Su instinto otorga el lugar más alto a una moral de abnegación, y todo dentro de él -su prudencia, su experiencia y su vanidad- lo incitan a abrazar esta moralidad. Cualquier tipo de fe es una expresión de abnegación y de extrañamiento de uno mismo..."

Si Nietzsche se hubiera tomado en serio sus propias palabras y las hubiera aplicado a su propia fe, se habría liberado de toda religión. Entonces, de hecho, habría sido más que anticristiano, habría sido anticristo.

(Desde que escribí lo anterior, encontré el siguiente pasaje de otra obra de Benjamin de Casseres: La musa de las mentiras. Aunque De Casseres fue un ferviente admirador de Nietzsche, lo que escribe apoya mi tema:

"La doctrina de Nietzsche del 'Eterno Retorno' se ilustró mejor en él mismo, porque predicó el ideal del sacrificio y la vida por un 'Más Allá'. Él fue el último gran cristiano. La voluntad de crear el superhombre, el Superhombre, le ordena a uno incluso sacrificar a sus amigos, dice Nietzsche en uno de sus aforismos. ¿No es esto el furor eclesiástico por excelencia? ¿No puedes ver al fanático encubierto en eso? ¿No podemos nosotros los nihilistas y los burladores ver el germen psicológico del nuevo Torquemada en esa admonición sacrificial: ¡el Eterno Retorno! De hecho, fuiste un Retorno, o un baile, precursor Dionisiaco de una Inquisición".

(Extraído del folleto *Ateísmo Mano a Mano*, publicado en el blog *Enemigo de Toda Sociedad*)

Ego y Sociedad

(Ego, No. 4 | 1984)

Vivimos en la Era de la Sociedad. En todos lados, autoridades del saber²⁹ de variados tonos políticos y morales pontifican³⁰ la “necesidad” de una sociedad “preocupada”, “compasiva”, “moral”, e incluso “cristiana”. Ellos, en diferentes grados de fervor real o asumido, proclaman que la “sociedad” tendría o debería hacer esto o aquello, y rápidamente denuncian como “egoísta” a aquel que niéguese aceptar sus panaceas particulares. Conservadores moralistas tradicionales de Derecha, socialistas marxistas de Izquierda (y sus aliados “libertarios”), bienestarristas³¹ liberales de centro, todos incitados por sus visiones del pasado, por futuros paraísos o por la última estadística de adultos mayores que sufren de hipotermia, se unen al coro de las suplicas al dios de la Sociedad y demandan que “sea hecho”³².

²⁹ En inglés: “Pundits”, que significa en este contexto: “una persona que da opiniones de una manera autoritaria generalmente a través de los medios masivos de comunicación.” [Nota del traductor]

³⁰ Pontificar: a) intr. Oficiar o celebrar la liturgia con rito pontifical. B) Exponer opiniones o ideas como dogmas, con alarde y suficiencia.

³¹ El bienestarrismo se puede entender como una reciente ideología política-económica de origen filosófico. [...] Esta ideología argumenta que, mediante el estudio programado y la aplicabilidad efectiva de un criterio de bienestar y utilidad, se podrá lograr una política social que conjugue y aglomere lo mejor de las teorías económicas capitalista, socialistas y nacionalista a fin de obtener resultados óptimos en la calidad de vida de los ciudadanos. (Fuente: Wikipedia)

³² El texto original dice así: “...all join in the chorus of supplication to the god of Society and demand that its “will” be done.” que literalmente significa “todos se unen al coro de las suplicas al dios de la Sociedad y demandan que “sea hecho””. Esta última frase “será hecho” (it will be done) es un juego de palabras que hace referencia a la conocida frase cristiana “amen” que significa “que así sea”. Hablando desde una interpretación propia, entiendo que Parker está usando la lógica y el discurso cristiano para darnos a conocer que, sin importar el tono político, todas las políticas partidistas hoy en día son parte de la “religión humana”, es decir, que su preocupación político-moral central no se basa sobre el individuo, sino que se basa en la idea de lo que creemos que significa “lo humano”- lo que implica la existencia de la figura “No-humana” (i.e. la negación de lo humano) y esta figura generalmente recae sobre aquello “egoísta”. Este argumento,

Detrás de este clamor reposa la equivocada creencia de que los individuos al formar una "sociedad" crean una entidad orgánica en la cual los individuos solo se relacionan como meras partes celulares de un todo, y a la cual se le pueden hacer solicitudes. Esta creencia no tiene una base en los hechos. "Sociedad" no es ningún ego que pueda causar, sentir o saber algo. Es un sustantivo abstracto que denota una conglomeración específica de individuos relacionándose entre sí por cierto propósito. Por tanto, pretender que estos individuos no son nada más que células que forman parte de un organismo es una grosera malversación de las palabras. Una célula no existe por sí sola. Un individuo puede –aunque a un costo de una incomodidad e inconveniencia considerable. La "sociedad" es, por tanto, puramente un constructo mental. La única identidad concreta involucrada es el particular, el individuo de carne y hueso.

Se podría objetar esta línea de razonamiento argumentando que el "hombre" es, al fin y al cabo, un "animal social". Si por esto nos referimos a que cada individuo que vive en una sociedad tiene una multiplicidad de relaciones con otros individuos, entonces, esto es cierto. Sin embargo, si desde este hecho evidente se concluye que estas relaciones inter-individuales constituyen por si mismas un cuerpo real con vida y demandas propias, entonces, estaremos concluyendo situándonos al mismo nivel que el animismo de los primitivos salvajes. No sería nada más que una hipotetización vacía.

No obstante, ninguna creencia existe sin servir un propósito, sin importar cuan irracional o necia parezca. El mito sociocéntrico es la creencia de que el individuo es meramente un componente de una abstracción llamada "sociedad", disimula los intereses de aquellos que tienen en mente algún ideal prescriptivo de cómo deberían comportarse las personas. Es otro espectro con el cual embaucan a los inocentes e ingenuos. Poner de manifiesto cual es mi propio interés no es por ningún motivo tan

a la vez denuncia, que entendemos a la sociedad como un entidad abstracta más allá de los individuos que lo componen, adjudicándole vida propia a un espectro – Algo que también denuncia Stirner en su obra maestra. En los siguientes párrafos el autor desarrollará esta misma idea que expuse, pero con palabras distintas.

impresionante como invocar los intereses de la "sociedad". Y mientras uno no se cuestione como tal entidad incorpórea puede tener intereses, el mito se mantiene intacto para el futuro uso de sus beneficiarios.

En contra de la mística del sociócrata, se encuentra el ego consciente del autócrata quien maneja su existencia por sí mismo, y aquellos que se refieren a la "sociedad" simplemente como un medio o un instrumento, no como fuente o sanción. El egoísta rechaza ser atrapado por la red de imperativos conceptuales que rodean la hipotetización sobre la "sociedad", él prefiere lo real a lo irreal, el hecho antes que el mito.

(Extraído del blog La Peste Furtiva - Traducción por Energumen - Recuperado desde Sidparker.com)

¡Dinamitemos el mundo con explosiones de disgustos!



El anarquismo nunca ha existido como una forma de sociedad, ni es probable que lo sea. De hecho, considero un grave error concebir el anarquismo como una teoría social; no espero que ningún tipo de sociedad garantice o respete mi individualidad, ya que todas las sociedades buscan socavar la autopropiedad en que se basa. Todos buscan poner en principio mi ser y mi comportamiento mediante ideales de cooperación, o competencia, o hermandad, o beneficio mutuo, o amor, como lo define el grupo dominante en cada sociedad. En todas las sociedades, por lo tanto, el individuo que se supone que es el punto focal de beneficio se pierde en el torbellino de generalidades que están por encima de su particularidad y concreción. Por lo tanto, la guerra entre el individuo y la sociedad continuará mientras ambos existan. El anarquismo no es una forma de sociedad. Es el filo del individualismo, el lado negativo de una filosofía egoísta.

Sidney E. Parker

